

Capital intelectual en facultades de las universidades cubanas *Intellectual Capital in Cuban Universities' Faculties*

Frida Ruso Armada

Departamento de Contabilidad y Auditoría, Facultad de Contabilidad y Finanzas, Universidad de La Habana, Cuba.
frida@fcf.uh.cu

RESUMEN

El grupo de investigación sobre capital intelectual, perteneciente a la Facultad de Contabilidad y Finanzas, ha creado un modelo de valoración e información del capital intelectual en las universidades cubanas. Para su creación se utilizó el método de estudio de caso en varias facultades de la Universidad de La Habana, durante el período 2008-2013. Todas las aplicaciones realizadas sirvieron de base para la definición del modelo y su presentación definitiva. Estas aplicaciones constituyeron fuente de información valiosa para lograr un modelo más acabado, acorde con las características del sector en Cuba. Además, permitieron dar inicio a la utilización de la información por las facultades, pues se pudieron brindar elementos que favorecieron la toma de decisiones. El presente trabajo ofrece los resultados obtenidos y sus implicaciones económicas.

PALABRAS CLAVE: excelencia universitaria, modelo, ranking.

ABSTRACT

The Faculty of Accounting and Finance's research group on intellectual capital has created an assessment and information model of intellectual capital in Cuban universities. To do so, a case study methodology was used in several faculties of the University of Havana, in the period 2008-2013. All applications carried out sit as ground for the definition of the model and its conclusive presentation. These applications were the source of valuable information to accomplish a much more completed model, in compliance with the features of the sector in Cuba. Besides, they made possible the faculty's use of the information, for it was possible to provide the elements that favor the decision making process. The present work offers the results, and the economic implications.

KEYWORDS: university excellence, model, ranking.

RECIBIDO: 20/10/2013
ACEPTADO: 15/12/2013
CLASIFICACIÓN JEL: I23

Introducción

La presente investigación estuvo dedicada al estudio de la divulgación de la información sobre el capital intelectual en las universidades cubanas. Sus principales objetivos fueron: crear un modelo de identificación, valoración y divulgación contable del capital intelectual en las universidades de Cuba; determinar la identificación del capital intelectual como activo dentro de la contabilidad; y determinar el método más efectivo para su valoración, así como la significación de su divulgación en la contabilidad como herramienta de dirección y gestión.

A partir de la década de los noventa, autores como Stewart (1997); Sveiby (1997); Edvinsson y Malone (1999); Kaplan y Norton (2000); Nevado y López (2003); Ordóñez de Pablos (2003); Cañibano y Sánchez (2004); Bueno (2005); Lev (2006); Rivero (2009); Ruso (2010); y Borrás, Ruso y Campos (2011a) comienzan a estudiar el capital intelectual y retoman los términos de conocimiento y capital humano en las organizaciones; las personas son las encargadas de generar beneficios, y también otros factores intangibles alcanzados por la entidad, lo que hace necesario su estudio, control y medición.

En el ámbito internacional, diferentes autores han conceptualizado el capital intelectual (Stewart, 1997, p. 39; Sveiby, 1997, p. 17; Edvinsson y Malone, 1999, p. 26; Kaplan y Norton, 2000, p. 46; Nevado y López, 2003, p. 10; Ordóñez de Pablos, 2003, p. 47; Cañibano y Sánchez, 2004, p. 33; Villacorta, 2004, p. 289; Bueno, 2005, p. 29; Lev, 2006, p. 85; Rivero, 2009, p. 22; Ruso, 2010, p. 2; Borrás, Ruso y Campos, 2011a, p. 3) y coinciden en que es un elemento que garantiza el desarrollo de las economías.

Se analizó en esta investigación la literatura sobre la conceptualización, composición, valoración y exposición del capital intelectual a nivel nacional e internacional y, además, los documentos normativos de la contabilidad: normas internacionales de contabilidad (NIC), normas internacionales de información financiera (NIIF), normas cubanas para el sector público (NCSP), normas internacionales de valoración (NIV). De este modo, se determinó que el capital intelectual puede ser considerado como activo intangible si es utilizado un método de medición fiable que garantice su revelación adecuada en los estados financieros.

También se profundizó en los modelos de valoración y gestión del capital intelectual, tales como: el navegador Skandia, Technology Broker, monitor de activos intangibles, modelo Nova, modelo Intellect, modelo Intellectus, modelo econométrico de Nevado y López, el cuadro de mando integral, el Dow Chemical, directrices Meritum y modelo ICBS. Por último, se exponen los criterios de varios investigadores sobre la valoración y divulgación, entre los que se encuentran: Malone (1997); Edvinsson y Malone (1999); Nevado y López (2003); Cañibano y Sánchez (2004); Bueno (2005); Prieto, Santedrián y Valladares (2007); Prieto (2007); y Viedema (2008).

Con el propósito de crear un modelo de capital intelectual para las universidades cubanas, se partió de la incorporación de paradigmas internacionales y nacionales de excelencia universitaria. A partir del estudio de quince rankings universitarios, por categorías (producción investigadora, rankings académicos, multirankings y web rankings) y por región geográfica (América, Asia y Europa), se determinaron indicadores comúnmente medidos en estos, lo que hace evidente la carencia de la comparación de los resultados entre varios rankings.

Por otro lado, en Cuba se analizaron las estrategias organizacionales, las guías de evaluación institucional y el sistema de acreditación de carreras, maestrías y doctorados. Se vincularon los elementos antes mencionados y se definieron variables que fueron comparadas con las de los rankings universitarios, para definir aquellas que expresan la calidad universitaria.

Finalmente, para la creación del modelo se elaboraron ocho fases, donde se definieron variables, indicadores, criterios de medida, herramientas, criterios de importancia para cada elemento del modelo, así como las partidas contables y extracontables que pueden representar al capital intelectual.

Aplicaciones del modelo durante el período de investigación

El modelo de valoración e información del capital intelectual fue aplicado en facultades de la Universidad de La Habana (UH). Se realizó su aplicación en la Facultad de Contabilidad y Finanzas (2008,

2009 y 2010); la carrera de Contabilidad y Finanzas de las filiales de los municipios Cerro, Cotorro y Habana del Este (2009); la filial IV del municipio 10 de Octubre (2010); las facultades de Química, Matemática-Computación, Física, Artes y Letras, y Geografía (2011); y la Universidad de las Ciencias Pedagógicas, en la carrera de Economía (2011). Estas aplicaciones se efectuaron para validar la estructura y composición del modelo y, además, para depurar conceptos duplicados o elementos que quedaron sin incluir por las características propias de la facultad o la ciencia que se evalúa.

Desde el inicio se mantuvo la estructura de cuatro componentes: capital humano, estructural, relacional y social; aunque en las filiales solo se utilizaron los componentes humano, estructural y relacional, por tener concentradas las variables del componente social en el componente relacional, durante el período en que se aplicó el modelo.

Las variables presentaron cambios en cada una de las aplicaciones, tanto en número como en conceptualización y presentación. Fueron presentadas entre 9 y 20 variables a lo largo del período de pruebas. Las más constantes son la maestría pedagógica, el clima laboral, la innovación, la bibliografía actualizada, la calidad de los programas de pregrado y posgrado, la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), las relaciones con otras universidades nacionales y extranjeras, y la relación con los empleadores.

Por la fluctuación de las variables aparece un cambio continuo de los indicadores. Además, luego del estudio de parámetros nacionales e internacionales surgieron nuevos indicadores acordes con las características de la universidad cubana; sin embargo, se pudo comprobar que un modelo extenso es poco efectivo en la toma de decisiones, por lo que se propone, finalmente, uno más concreto y factible.

Los criterios de medida fueron perfeccionados: primeramente, se utilizó el promedio histórico de las facultades, luego se incorporaron valores medios de la universidad, sobre todo indicadores de investigación y posgrado, y finalmente se adquirió información del Ministerio de Educación Superior (MES) y se establecieron criterios acordes con la creación de un modelo para las universidades cubanas.

Las encuestas se perfeccionaron en cada aplicación, al igual que su procesamiento. Las entrevistas fueron repasadas con el objetivo de tener la menor cantidad de encuestas y entrevistas y de aumentar los datos estadísticos que proporcionen fiabilidad al resultado brindado en el modelo.

Como último elemento se encuentran las partidas monetarias, cuyo contenido varió desde el inicio por los cambios y situaciones particulares del entorno contable cubano desde 2008. En el año 2010 el sistema de información contable fue perfeccionado y se pudo contar con información más útil.

En las aplicaciones del modelo fueron entrevistados cerca de 400 profesores y administrativos, conocedores de la gestión universitaria y el capital intelectual, y profesores de experiencia en la educación superior, tanto nacional como extranjera (figura 1).

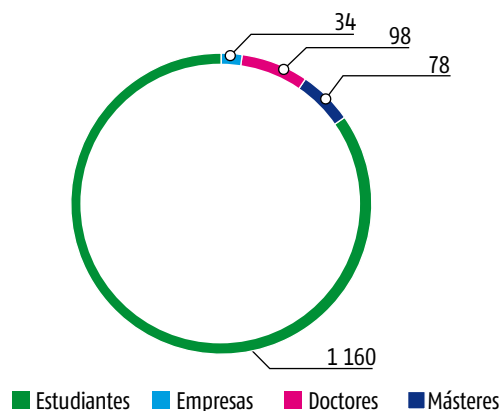


Figura 1. Participantes en las aplicaciones del modelo de valoración e información del capital intelectual.

Fuente: elaboración propia.

Durante el proceso de prueba y aplicación del modelo se contactó con 98 doctores en ciencias, 78 másteres y cerca de 1 160 estudiantes, tanto de la enseñanza presencial como de la semipresencial, pertenecientes a la UH y a la Universidad de las Ciencias Pedagógicas. Para una mejor comprensión de los resultados obtenidos se propone analizar los principales resultados de las aplicaciones previas. Se resaltan también las deficiencias detectadas después de cada aplicación.

En el año 2008, para la selección de elementos de la estrategia que dependen directamente del

capital intelectual, fue necesario tener en cuenta los objetivos estratégicos de la facultad y también las estrategias de la universidad, las del MES y los criterios internacionales (rankings universitarios).

Se pudo comprobar que debían perfeccionarse los procedimientos para la ponderación de componentes, variables e indicadores, sobre la base de técnicas estadísticas que ofrecieran un resultado más fiable y preciso. Para posteriores aplicaciones se utilizaron expertos en la elaboración de encuestas para medir motivación, satisfacción y compromiso, de modo que se pudieran ofrecer criterios más fiables.

En la primera prueba de aplicación no pudieron definirse exactamente qué elementos integran las partidas contables de la valoración, pues la desagregación de la información es insuficiente y se debe conocer en cada partida cuál parte exactamente es en divisas y cuál en moneda nacional, para valorar cada elemento y obtener resultados lo más reales posible.

Al igual que sucedió en la primera prueba, en la del año 2009 fueron encontrados elementos que debían ser perfeccionados. Algunos de estos surgieron en la aplicación y otros persistían del año anterior, por ejemplo: valorar la inserción de indicadores tales como categoría docente y científica, y emplear técnicas estadísticas para la estimación de la muestra con el fin de aplicar el modelo. Por otra parte, los autores del modelo¹ consideran necesario tomar como expertos a los profesionales relacionados directamente con el capital intelectual en el ámbito educativo y también a los que estudian los intangibles en el ámbito empresarial, pues pueden aportar hipótesis viables para la propuesta.

En 2010 se seleccionó, a través de los currículos de los profesores, a aquellos que podían conocer con más elementos qué factor intangible era utilizado –o podía serlo– correctamente en su institución educativa para crear ventajas competitivas.

Por otro lado, en el año 2011 se comenzó un trabajo más intenso para aplicar el modelo a un número mayor de facultades y se trató de abarcar otras áreas del conocimiento como la física, la geografía, o las artes y letras que, por sus perfiles

y los conocimientos que imparten sus profesores, pudieran tener algunas particularidades; puesto que hasta el momento solo se había aplicado el modelo en carreras de perfil contable. En el año 2012 se aplicó el modelo en la Universidad de las Ciencias Pedagógicas, para validar su aplicabilidad en otras universidades del país.

Hasta el momento se han explicado los cambios realizados en las aplicaciones anteriores y se ha brindado información valiosa para las direcciones universitarias. Se propone también analizar los resultados más significativos, por variables, en cada componente, y resaltar el indicador que influye directamente en el resultado de cada variable.

Para cada análisis se presenta un gráfico en el cual se señala el resultado que está por encima de la media (> 1 , rosado), que representa los elementos que pueden ser fuente de una ventaja competitiva y de un beneficio económico futuro para las organizaciones; mientras que los resultados por debajo de la media o cercana a ella ($=/ < 1$, verde) representan alertas para las administraciones de las universidades.

En el capital humano la variable con mejor resultado es la maestría pedagógica (1,13), lo que se debe especialmente a la satisfacción de los estudiantes con el claustro (figura 2).

Los resultados que no superan las medias establecidas demuestran el desarrollo de habilidades, aunque no como debiera ser; entre estos se encuentra la variable capacidad de trabajo en equipo (0,57), cuyo resultado corresponde a la publicación de quince libros y se encuentra por debajo de la media establecida (34), pero representa los frutos de la investigación de los profesores. Otro de los resultados relacionados con las investigaciones es el correspondiente a los valores alcanzados por la variable innovación y desarrollo científico profesional (0,18), que muestra una tendencia que está presente en todas las facultades que formaron parte del estudio, debido, principalmente, a la poca producción científica lograda en la universidad.

Por otro lado, se obtuvieron diversos resultados para las restantes variables del componente, lo que se debe, fundamentalmente, a que cada aplicación responde a las características específicas del centro en el que se realizó.

¹ Francisco Borrás y Frida Ruso (Ruso, 2013).

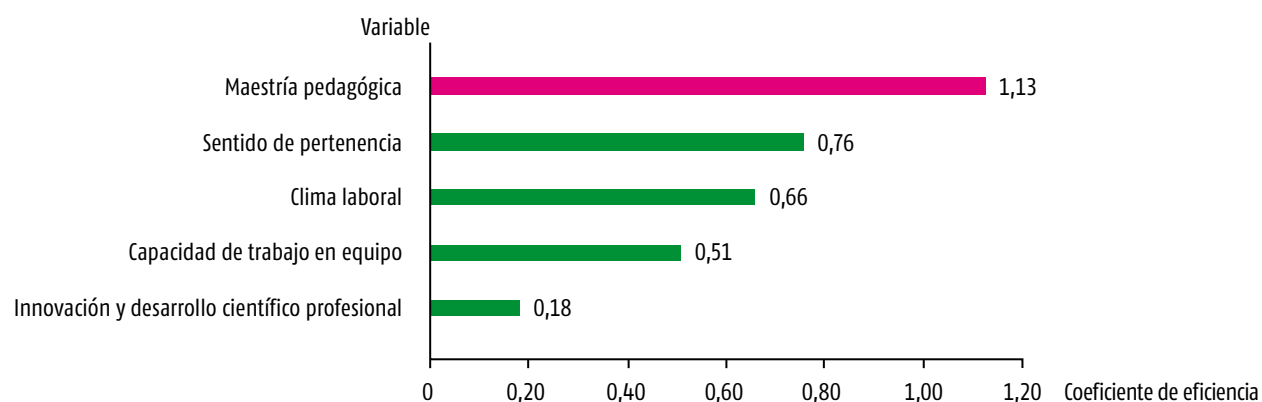


Figura 2. Coeficiente de eficiencia de las variables de capital humano.

Fuente: elaboración propia.

En otro orden de análisis, se pueden vincular los resultados obtenidos con los parámetros nacionales e internacionales que fueron presentados. La maestría pedagógica es uno de los elementos de excelencia analizado en la guía de acreditación de carreras en Cuba, que evalúa, a través de indicadores, la capacidad pedagógica de los docentes –profesores doctores, másteres y especialistas–, para el trabajo profesional y de investigación científica, entre otros puntos; lo que evidencia la identificación del modelo con los parámetros de excelencia universitaria nacional.

Por otra parte, la variable innovación y desarrollo científico-profesional está presente en el parámetro de excelencia nacional acreditación de carreras, estrechamente vinculado con el parámetro referido a la capacitación político-ideológica

y científico-tecnológica de los profesores, y se encuentra entre los indicadores evaluados en los rankings universitarios.

La vinculación de los parámetros demuestra que pueden coincidir los mecanismos de evaluación nacional con las variables del modelo, el cual se convierte, entonces, en una herramienta para la dirección de las facultades, con la capacidad de brindar señales de alerta para las evaluaciones y acreditaciones previstas a realizarse en un período determinado.

En cuanto al componente estructural, en la figura 3 se muestran las ventajas y desventajas que poseen los centros universitarios seleccionados para las aplicaciones de prueba. Es importante destacar el resultado alcanzado en la pertinencia y relevancia de la investigación científica (0,30),

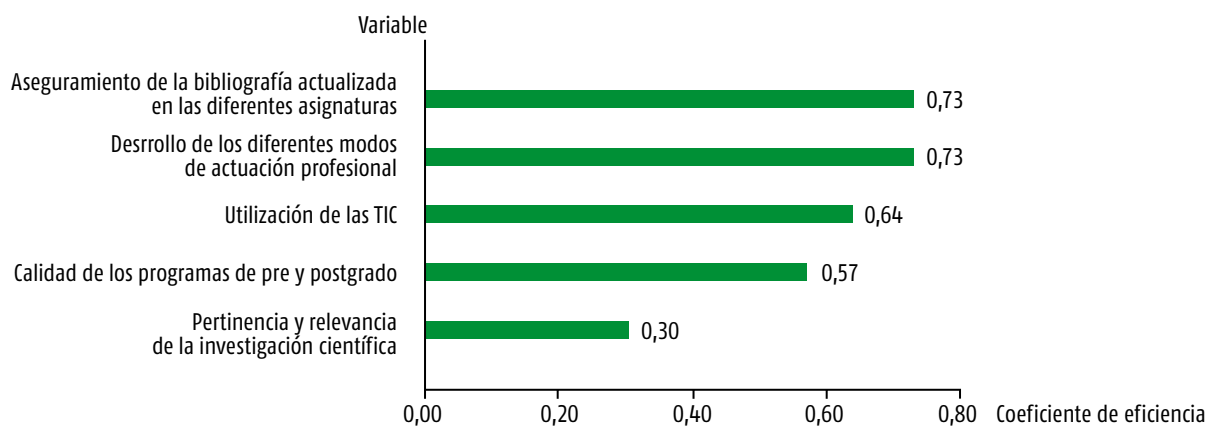


Figura 3. Coeficiente de eficiencia del capital estructural

Fuente: elaboración propia.

representado por un gran número de premios de investigación, tanto nacionales como internacionales, pero insuficiente para lograr resultados cercanos a la media universitaria. La variable está vinculada al capital humano, donde la innovación y desarrollo científico-profesional también tuvo resultados bajos. La vinculación entre los componentes, además, propicia el análisis para comprobar la sinergia que existe entre diferentes elementos intangibles.

En este sentido, la calidad de los programas de pregrado y posgrado (0,57) es una de las variables a las que mayor nivel de importancia otorgaron los expertos (25 %), y sus resultados están acorde con los parámetros de acreditación e inspección de los programas de estudio; aunque las variables de mejores resultados fueron el aseguramiento bibliográfico (0,73) y el desarrollo de los diferentes modos de actuación profesional (0,73). De acuerdo con el criterio de los creadores del modelo, se puede inferir que probablemente se estén destinando elementos intangibles para el desarrollo de estrategias menos prioritarias, con el propósito de lograr la excelencia de la enseñanza universitaria.

De igual modo, el desarrollo de los diferentes modos de actuación profesional es otro parámetro incluido en la evaluación institucional, identificado como «dominio de los modos de actuación profesional de los egresados». La variable también está presente en los elementos de la acreditación de carreras, denominada «dominio de los modos de actuación profesional por parte de los estudiantes que culminan sus estudios». Por

otro lado, el aseguramiento de la bibliografía actualizada en las diferentes asignaturas está presente en los aspectos que se miden en la evaluación institucional y en los rankings universitarios.

El resultado de la variable pertinencia y relevancia de la investigación científica (0,30) indica debilidades en las facultades participantes en la investigación; esto significa que son gestionados incorrectamente los recursos intangibles, desconocidas las debilidades y/o destinados recursos financieros a elementos menos necesarios.

En cuanto al capital relacional sucede algo interesante: la mayoría de los encuestados les otorga poca importancia a las relaciones interinstitucionales y con universidades nacionales y extranjeras; sin embargo, los resultados son positivos, sobre todo en lo respectivo a las relaciones con centros de investigación y universidades extranjeras de alto impacto científico.

Se puede observar en la figura 4 que los valores bajos corresponden a las relaciones con universidades nacionales (0,32) y extranjeras (0,31); no obstante, existen otros valores no tan deprimidos, pues, a pesar de que los profesores afirman que son menos necesarias estas relaciones, trabajan en función de mejorar los resultados.

En lo referido al capital relacional, la variable relaciones intrauniversitarias (0,84) es reconocida como uno de los elementos de excelencia de las universidades a nivel internacional, en lo que resalta la colaboración con otros grupos de investigación y los resultados científicos y académicos. En el com-

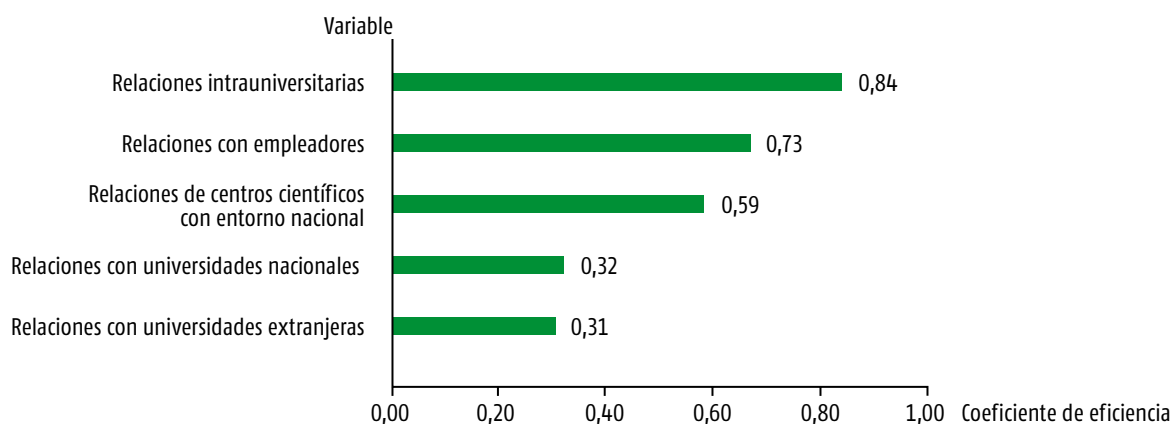


Figura 4. Coeficiente de eficiencia del capital relacional.

Fuente: elaboración propia.

ponente las relaciones con universidades nacionales y extranjeras poseen resultados negativos, en contraposición con las estrategias universitarias, pues las relaciones son también de gran importancia en parámetros como la acreditación de carreras y para los objetivos trazados por las facultades, así como en los rankings universitarios.

Finalmente, el componente capital social presenta valores alentadores y acordes con las estrategias universitarias del país (0,82). El mejor resultado que muestran las facultades se debe a los artículos y patentes creados, que tienen impacto en la sociedad, y a la cantidad de líneas de investigación que potencian para el beneficio de esta. El análisis del capital social se puede hacer solo parcialmente, pues su composición fue estructurada a partir del año 2012, cuando pasó de tener una sola variable y 4 indicadores, a 4 variables y 18 indicadores, por lo que se carece de información al respecto.

Los resultados obtenidos tienen significación económica y, precisamente, el último objetivo del modelo es mostrar la utilización de los recursos económicos puestos en función del desarrollo universitario.

En la tabla 1 se muestran los montos de recursos monetarios destinados al desarrollo del capital intelectual de las universidades y los niveles de efectividad con que son utilizados. En todos los casos carecen del valor añadido por las inversiones realizadas en el capital intelectual de las facultades. Los resultados son otro avance que muestra el modelo a la dirección universitaria, tanto en el ámbito de la dirección como en el de la gestión económica. Es importante destacar que en ninguna de las aplicaciones realizadas el coeficiente de utilización

del capital intelectual de las facultades universitarias sobrepasa el valor de uno, por lo que se puede afirmar que este se utiliza ineficientemente.

Estos resultados son mostrados en un informe de capital intelectual que incluye los elementos cualitativos y cuantitativos, su análisis crítico y la relación con la inversión realizada por cada centro para el desarrollo de su capital intelectual.

Conclusiones

Los resultados, plasmados en un informe de capital intelectual, indican las señales de alerta para las direcciones universitarias. Es necesario, a juicio de los autores del modelo, prestar atención a estos resultados, tanto a los positivos, para mantenerlos, como a los negativos, para eliminarlos. El modelo de valoración e información del capital intelectual pretende resaltar las características de la universidad y los puntos débiles que posee para lograr cumplir sus objetivos estratégicos.

El resumen presentado en el presente artículo solo evidencia la necesidad de la universidad cubana de tener una herramienta que provea de información a su dirección, para la toma de decisiones y la gestión de su capital intelectual; y que le permita, de este modo, desarrollar ventajas competitivas que propicien futuros beneficios.

La universidad cubana puede optimizar el capital intelectual que posee: con este modelo puede determinar, para cada facultad, los elementos que laceran la utilización eficiente del conocimiento de sus integrantes, al igual que sus ventajas competitivas, ya sea para lograr el perfeccionamiento de las estrategias como para la creación de nuevos objetivos a cumplir.

Tabla 1. Medición y valoración de la eficiencia de las inversiones en capital intelectual.

	2008	2009	2009	2009	2009	2010	
COEFICIENTE DE EFICIENCIA	0,57	0,42	0,42	0,46	0,60	0,60	
INVERSIÓN EN CAPITAL INTELECTUAL (MP)*	\$ 722,1	\$ 31,9	\$ 26,1	\$ 660,2	\$ 1,109	\$ 1,321	
EFICIENCIA	\$ 417,1	\$ 13,7	\$ 11,0	\$ 305,3	\$ 674,2	\$ 800,4	
	2011	2011	2011	2011	2011	2011	2011
COEFICIENTE DE EFICIENCIA	0,48	0,87	0,76	0,86	0,57	0,79	0,72
INVERSIÓN EN CAPITAL INTELECTUAL (MP)*	\$ 186,0	\$ 1,226	\$ 852,3	\$ 419,9	\$ 849,5	\$ 690,6	\$ 113,0
EFICIENCIA	\$ 90,1	\$ 1,066	\$ 648,3	\$ 362,1	\$ 487,3	\$ 546,3	\$ 82,5

*miles de pesos

Fuente: elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA CUEVAS, S.; M. DÍAZ CORRAL y Y. HERNÁNDEZ CRUZATA (2011): «El capital intelectual en la gestión del conocimiento de las universidades», *Educación y Desarrollo*, vol. 3, n.º 24, pp. 60-79.
- BARUCH, L. y Z. PAUL (1999): «The Boundaries of Financial Reporting and how to Extend them», *Journal of Accounting Research*, vol. 1, n.º 5, pp. 353-383.
- BENAVIDES, L. E. (2012): «Método de valoración del capital intelectual», *Tendencias. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas*, vol. 3, n.º 38, pp. 100-115.
- BORRÁS, F.; F. RUSO y L. CAMPOS (2011a): «Bases conceptuales para un modelo de valoración e información contable del capital intelectual en organizaciones cubanas», *Revista UNAULA*, vol. 10, n.º 2, marzo, pp. 45-75.
- BORRÁS, F.; F. RUSO y L. CAMPOS (2011b): «Valoración del capital intelectual: propuestas y retos», ponencia, *Congreso Internacional Encuentro Bicentenario*, Valladolid, febrero.
- BREALEY, R.; S. MYERS y F. ALLEN (2008): *Principles of Corporate Finance*, McGraw-Hill, Toronto.
- BUENO, E. (1998): «Génesis, evolución y concepto de capital intelectual: enfoques y modelos principales», *Revista Capital Intelectual*, n.º 1, pp. 8-19.
- BUENO, E. (2005): «El capital intangible como clave estratégica en la competencia actual», *Boletín de Estudios*, vol. 56, n.º 3, pp. 26-30.
- BUENO, E. (2013): «El capital intelectual como sistema generador de emprendimiento e innovación», *Economía industrial*, n.º 388, pp. 15-22.
- BUENO, E.; C. MERINO y A. AHUMADA (2008): «La función del informe de capital intelectual en las nuevas empresas de base tecnológica (NEBTs)», *Boletín Intellectus*, n.º 14, pp. 12-18, <<http://www.iade.org>> [5/9/2013].
- BUENO, E.; M. SALMADOR y A. AHUMADA (2012): «Los informes de capital intelectual en nuevas empresas de base tecnológica: la experiencia de los parques científicos y tecnológicos de Madrid», *Revista Escuela Académica de Negocios*, n.º 72, enero-junio, pp. 14-29.
- BUENO, E. et al. (2011): «Propuesta de nuevo Modelo Intellectus de Medición, gestión e información del capital intelectual», *Madrid: CIC*, vol. 22, n.º 8, pp. 259-268.
- BUENO CAMPOS, E.; G. MARTÍN DE CASTRO, O. RODRÍGUEZ y P. SALMADOR (2006): «Internal Logic of the Interactions among Intangibles in a Model of Intellectual Capital: the Creative Neuron of the Intellectus Model», *Journal of Intellectual Capital*, vol. 7, pp. 394-405.
- CAÑIBANO, L.; E. GARCÍA MECA, B. GARCÍA OSMA y A. GISBERT CLEMENTE (2008): «Los intangibles en la regulación contable», ponencia, reunión de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA), Valencia, julio.
- CAÑIBANO, L. y M. P. SÁNCHEZ (2004): «Medición, gestión en información de intangibles: lo más nuevo», *Contabilidad y Dirección. Medición, Control y Gestión de los Intangibles*, vol. 3, n.º 12, pp. 36-72.
- CAÑIBANO, L. y P. SÁNCHEZ (2004): «Lectura sobre intangibles y CI», ponencia, reunión de la Asociación Española de Contabilidad y administración de Empresas (AECA), Madrid, septiembre.
- CAÑIBANO CALVO, L. y M. P. SÁNCHEZ MUÑOZ (2008): «Intellectual Capital Management and Reporting in Universities and Research Institutions», *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 26, n.º 2, pp. 13-54.
- EDVINSSON, L. y O. MALONE (1999): *El CI. Cómo identificar y calcular el valor de los recursos intangibles de su empresa*, Ediciones Gestión 2000, Barcelona.
- EDVINSSON, L. y M. KIVIKAS (2004): «La nueva perspectiva para la creación de valor», en *Contabilidad y Dirección. Medición, Control y Gestión de los Intangibles*, Ediciones Deusto, Madrid, pp. 456-528.
- FIGUEROA, V. M. (2012): Capital intelectual: su valoración en el contexto empresarial, *Tecnología Empresarial*, vol. 6, n.º 3, pp. 25-31.
- KAPLAN, M. y E. NORTON (2000): «Balance Scored», en M. Bernandez (ed.), *Capital Intelectual*, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 66-102.
- KAY ALWERT, A. (2009): «Does IC Reporting Matter to Financial Analysts?», *GmbH and Co. KG*, vol. 10, n.º 3, pp. 89-100.
- LEV, B. (2006): *Intangibles Management, Measurement and Reporting*, The Brookings Institution Press, Washington.
- LÓPEZ, M. (2011): «Los sistemas productivos y los costos», *Cofin Habana*, Universidad de La Habana, n.º 2, pp. 1-10, <<http://www.cofinhabana.uh.cu>> [12/11/2012].
- MALONE, T. W. (1997): Is «Empowerment» Just a Fad? Control, Decision-making, and Information Technology», *Sloan Management Review*, vol. 38, n.º 2, pp. 23-35.
- NEVADO, D. y V. LÓPEZ (1999): *El control de gestión renovado. Factor humano y nuevos instrumentos de gestión empresarial*, AECA, Sevilla.

- NEVADO, D. y V. LÓPEZ (2002): *El CI: valoración y medición. Modelos, informes, desarrollo y aplicaciones*, Prentice-Hall, Madrid.
- NEVADO, D. y V. LÓPEZ (2003): *Un modelo estocástico para estimar, determinar, predecir y gestionar el capital intelectual de una empresa*, AECA/Universidad de Castilla-La Mancha, Cádiz.
- NEVADO PEÑA, D. y V. LÓPEZ (2006): *Gestione y controle el valor integral de su empresa. Análisis integral: modelos, informes financieros y capital intelectual para rediseñar la estrategia. Desarrollo de un caso real*, Madrid+.
- NOMEN, E. (2005): *Valor razonable de los activos intangibles*, Ediciones Deusto, Madrid.
- OCHOA, M.; B. PRIETO y A. SANTIDRIÁN (2010): «Estado actual de los modelos de capital intelectual y su impacto en la creación de valor en las empresas de Castilla y León», *Revista de Investigación Económica y Social de Castilla y León*, julio, pp. 1-145.
- ORDÓÑEZ DE PABLOS, P. (2003): «El informe de capital intelectual como herramienta para la visualización de los flujos y stocks que integran el capital intelectual», *Alta Dirección*, año 38, n.º 228, pp. 11-22.
- ORDÓÑEZ DE PABLOS, P. (2004): «Los informes sobre capital intelectual: un análisis de casos de empresas danesas», *Revista de Dirección, Organización y Administración de Empresas*, n.º 30, pp. 178-191.
- PRIETO, M. B.; A. SANTIDRIÁN y H. VALLADARES (2007): «Propuesta de un marco teórico para la explicación de los procedimientos utilizados por los sistemas de control de gestión», ponencia, I Congreso Transatlántico de Contabilidad, Auditoría, Control de Gestión y X Congreso del Instituto Internacional de Costos, Universidad Jean Moulin, Lyon, 13-15 de junio.
- RIVERO, D. (2009): «Modelo conceptual de medición del CI y un procedimiento para su implementación. Caso hotelero», tesis de doctorado, Universidad Camilo Cienfuegos, Matanzas.
- RIVERO DÍAZ, D.; J. BALAGUÉ I CANADELL y V. VEGA FALCÓN (2005): «La medición del capital intelectual en las universidades. Un modelo para potenciar su aportación a la sociedad», *Capital Humano: Revista para la Integración y Desarrollo de los Recursos Humanos*, año 18, n.º 185, pp. 30-37.
- Ruso, F. (2010): «De la industria al conocimiento», *Cofin Habana*, vol. 4, n.º 4, pp. 1-10, <<http://www.cofinhabana.uh.cu>> [21/4/2013].
- Ruso, F. (2013): «Identificación, valoración y exposición contable del capital intelectual en las universidades cubanas», tesis de doctorado, Facultad de Contabilidad y Finanzas, Universidad de La Habana.
- SÁNCHEZ MEDINA, A. J.; A. MELIÁN GONZÁLEZ y E. HORMIGA PÉREZ (2007): «El concepto del capital intelectual y sus dimensiones», *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, vol. 13, n.º 2, mayo-agosto, pp. 97-111.
- SEETHARAMAN, A. (2010): «Comparative Justification on Intellectual Capital», *Journal of Intellectual Capital*, vol. 5, n.º 4, p. 5.
- SERRANO, C. (2010): «La contabilidad en la era del conocimiento», <<http://www.intangiblecapital.org/index.php/ic>> [18/12/2010].
- STEWART, T. A. (1997): *Intellectual Capital. The New Wealth of Organization*, Nicolas Brealey Publishing, London.
- SVEIBY, K. E. (1997): «The Intangible Asset Monitor», *Journal of Human Resource Costing and Accounting*, n.º 4, junio, pp. 45-87.
- TERJERIO ÁLVAREZ, M. DE LAS M.; M. T. GARCÍA ÁLVAREZ y R. M. MARIZ PÉREZ (2010): «La gestión del capital humano en el marco de la teoría del capital intelectual: una guía de indicadores», *Economía Industrial*, n.º 378, pp. 45-57.
- VIEDEMA, J. M. (2008): «Managing Personal Human Capital for Professional Excellence: an Attempt to Design a Practical Methodology», *Knowledge Management Research and Practice*, vol. 6, n.º 1, pp. 52-61.
- VILLACORTA, M. A. (2004): *Posibles soluciones a problemas de la normalización contable*, Universidad Complutense de Madrid.
- VILORIA, G.; D. NEVADO y V. LÓPEZ (2008): *Medición y valoración del capital intelectual*, Colección EOI Empreas, Madrid+.
- WAUTERS, J. P. (2007): *University Ranking: a New Tool for the Evaluation of Higher Education in Europe*, Oxford University Press, <http://www.oxfordjournals.org/our_journals/ndtplus> [23/9/2012].
- WILL, M. y M. BORNEMANN (2009): «Does IC Reporting Matter to Financial Analysts?», *Fraunhofer Institute for Production Systems and Design Technology*, vol. 10, n.º 3, pp. 19-56.

